

MIRADAS DE EMIGRANTES. IMÁGENES DE LA VIDA Y CULTURA DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA EN EUROPA EN EL SIGLO XX

ALBA, S.; BABIANO, J. Y FERNÁNDEZ, A. (2004)

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA (CDEE),

FUNDACIÓN 1º DE MAYO, MADRID, 157.

Nada más cierto acerca de que vale más una imagen que cien palabras. Los científicos sociales interesados en temas tan complejos como las migraciones sabemos el valor y la importancia de un trabajo como el que se presenta aquí, más cuando el proceso de investigación sobre el fenómeno de las migraciones nos ha llevado a relativizar la importancia de los números como única forma de análisis. Otras fuentes provenientes de la propia experiencia de los protagonistas de la emigración, obtenida a través de «entrevistas en profundidad» u otros métodos cualitativos, o la gráfica, reflejada en instantáneas fotográficas, se revelan como fuentes alternativas, complementarias y necesarias para conocer en profundidad el componente humano de la emigración.

El interés de la emigración española ha sido superada hace décadas por la importancia de la actual inmigración, sin embargo los que firmamos la presente reseña sabemos que aquella sigue formando parte de nuestra historia reciente, no solo por los que siguen en la emigración sino por los que se plantean o han planteado la vuelta, porque, como se señala en alguna parte del trabajo referenciado, los «emigrantes no han dejado de ser sujetos sociales e históricos».

En concreto el trabajo sobre *Miradas de emigrantes* es una muestra del buen hacer de un centro que mantiene viva la historia de la emigración española, el Centro de Documentación de la Emigración Española (CDEE), y del adecuado uso de un recurso poco utilizado en los estudios de la emigración española, el de la fotografía, que muestra en la instantánea recogida parte de una vida. El orden de estas fotografías permite reconstruir la historia de miles de personas que durante años tomaron la decisión de salir de España buscando, en ocasiones, Eldorado, en una Europa que se recuperaba económicamente con el concurso de recursos humanos de países próximos.

La reconstrucción de esa trayectoria no es solo una manifestación del «como vivían en el extranjero», sino que desmonta mitos o bien abre nuevas cuestiones hasta ahora olvidadas o poco valoradas como el papel de la mujer en la emigración, o la participación social y política de los emigrantes.

El hecho de que las imágenes sean las protagonistas justifica la reducida presencia de texto que aún siendo breve es preciso y con un alto contenido de información. Así, tras un breve pero interesante prólogo que hace referencia a la labor del CDEE y de la relevancia de este trabajo, se hace referencia a *La emigración española a Europa en el siglo XX y la fotografía como fuente documental*, en la cual se expone en primer lugar una resumida trayectoria de las etapas de la emigración española al extranjero partiendo de casi mediados del siglo XIX; y en segundo lugar se valora la eficacia de

la fotografía como documento de análisis, porque su valor no está solo en lo que se ve en primer plano en la foto, sino en la pequeña o gran historia que lo envuelve, es decir en todo aquello que la documenta.

A continuación, la selección de fotografías se agrupa en cuatro de los temas que forman la historia de la emigración española a Europa, precedido cada uno de ellos de un texto que, a grandes rasgos, explica el tema «retratado», a lo que se une un texto a pie de cada foto. Estos temas son: el trabajo y la vivienda; estrategias familiares, género y emigración; el asociacionismo y la cultura popular; y la movilización emigratoria.

En lo que se refiere al *Trabajo y la vivienda*, las fotografías muestran las características del trabajo y las condiciones de habitabilidad. Es posible que con respecto al primer tema, el trabajo, la peor parte se la hayan llevado a la larga las mujeres, ya que su trabajo en el servicio doméstico o limpieza en general las alejase de reconocer sus derechos en cuanto a la cotización social; en cuanto a la habitabilidad, las peores condiciones son las de los primeros años, habilitándose casi cualquier alojamiento donde pudiesen dormir los emigrantes. En Alemania se llegaron a utilizar antiguos campos de concentración. Seguramente los que han vivido en alojamientos menos acondicionados hayan sido los emigrantes temporeros, seguramente por su carácter estacional, aunque muchos de ellos fueron temporeros durante veinte años y más.

La segunda serie de fotografías recogidas con el título de *Estrategias familiares, género y emigración*, están dedicadas en gran parte al papel de la mujer en la trayectoria emigratoria y lo que significó para muchas de ellas la posibilidad de emigrar y de tomar decisiones libremente; por otro lado, la emigración del cabeza de familia (a veces de la mujer), suponía la posibilidad de que un miembro de la familia pusiese el pie en el extranjero, al que posteriormente le seguiría el otro miembro de la pareja y posteriormente los hijos. Para la familia en su conjunto la vida en otro país significaba la posibilidad de superar condiciones de miseria. El siguiente paso era conseguir en cuestión de unos años el dinero necesario para asegurarse una vivienda en el lugar de origen y conseguir con la mayor prontitud el regreso; pero en muchas ocasiones estos proyectos se prolongaron durante décadas y la misma familia se convertirá en un impedimento para el regreso, porque el regreso de los progenitores no conllevará, como en la salida, el regreso de hijos que, en la mayoría de los casos, tienen ahora su familia propia (pareja e hijos).

El tercer grupo de fotografías seleccionadas es el que ilustra el *Asociacionismo y la cultura popular*. Las asociaciones eran lugares de reunión donde se hacían actividades que mantenían a los emigrantes próximos a la cultura del lugar de origen: celebraciones, fiestas, bailes, gastronomía. Estas reuniones también se prestaban a intercambiar experiencias y estar informados de lo que estaba pasando en España. Asimismo, eran lugares donde se podían solventar cuestiones administrativas (documentación, ayudas sociales, trabajo, etc.).

Desde muchas de estas asociaciones, la izquierda antifranquista y un sector de la iglesia con un compromiso social fueron alentando en el emigrante una conciencia reivindicativa. Este hecho justifica el último tema fotográfico, *La movilización política y social*, desmontando el mito de la poca participación política del emigrante, que

por el contrario reaccionó ante el franquismo y a favor de la defensa de la democracia; la mejora de las condiciones de trabajo y vivienda; y la defensa de la identidad cultural de origen.

Finalmente señalar que se trata de un interesante trabajo de documentación sobre la emigración española en Europa a través de instantáneas fotográficas. Este trabajo llega en un momento en que es preciso no perder nuestra perspectiva histórica inmediata para poder entender el proceso inmigratorio en el que nos vemos inmersos. Además contribuye a poner en valor la fotografía como un (otro) instrumento metodológico de singular importancia en el análisis de la realidad social, más allá de los números.

CARMEN EGEA JIMÉNEZ
VICENTE RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ